

infancia en Barcelona y hablaba el español y el catalán con igual o mayor facilidad que el inglés. Nos unía una buena amistad. Durante su último viaje a España, en 1947, visitó nuestra Clínica Vascular y, después de comer en mi casa, charlamos agradablemente con Planas y Bastos.

Hijo de padres españoles, nació en Louisiana (Estados Unidos) el 12 de septiembre de 1860. Su padre era un oculista catalán que desde San Feliu de Guixols se desplazó a los Estados Unidos. A la edad de dos años regresó con su familia a España, donde permaneció hasta 1868, año en que volvieron a los Estados Unidos. Matas estudió Medicina en New Orleans, recibiendo el título de Doctor en 1880. Como estudiante, primero, y como médico, después, tomó parte activa en la lucha contra la fiebre amarilla, sucesivamente en New Orleans, Cuba y México.

En 1888 practicaba su primera endoaneurismorrafia, operación que más tarde le tenía que hacer famoso en todo el mundo y a la que se denominaría Operación de Matas. En 1894 fué nombrado Profesor de Cirugía de la Escuela de Medicina de la «Tulane University of Louisiana», en New Orleans, cargo que desempeñó hasta su jubilación en 1927.

A partir de su primera endoaneurismorrafia, Matas dedicó especial atención a la Cirugía Vascular. Operó numerosos aneurismas y emprendió estudios experimentales, entre ellos la oclusión de las grandes arterias con cintas de aluminio como prueba de la eficiencia de la circulación colateral. Publicó numerosos trabajos sobre la sutura arterial intrasacular, sobre fístulas arteriovenosas, sobre alambramiento de los aneurismas abdominales, sobre elefantiasis, sobre trombosis y embolia, etc., pudiéndose afirmar que a Matas se debe la iniciación, el impulso y el enorme progreso que ha alcanzado la Cirugía Vascular.

Matas no era solamente un excelente cirujano; le interesaban también los problemas médicos de la patología vascular. Por ejemplo, en 1911 describe el tratamiento de los brotes de linfangitis recurrente en la elefantiasis mediante inyecciones de suero antiestreptocócico. Y, también, en 1929, en el Congreso de la Sociedad Internacional de Cirugía describe magistralmente la enfermedad tromboembólica.

Fué en este Congreso, celebrado en Varsovia, cuando conocí al Dr. Matas. En seguida pude observar que se sentía muy español y muy catalán. El Embajador de España en Polonia nos invitó a una cena a todos los españoles que asistimos al Congreso: Ribas y Ribas, Lozano (padre e hijo), Corachán, Puig-Sureda, A. Trías Pujol, San Salvador, San Ricart y F. Martorell. A nuestro lado, Matas quiso estar presente como un español más.

Un gran honor se añadió a los muchos concedidos ya al eminente cirujano Dr. Matas en su larga y ejemplar vida profesional. Este honor le llegó de manos de una paciente a la que el Dr. Matas prolongó la vida: Violeta Hart, cantante de New Orleans, profundamente agradecida, rogó en el

lecho de su muerte a su hermano que hiciera algo que realmente ensalzase la figura del Dr. Matas. Mike S. Hart, comerciante de New Orleans, después de la muerte de su hermana y con el fin de cumplir la voluntad de ésta, pidió consejo a varios hombres de ciencia que decidieron por unanimidad que la mejor manera de ensalzar la figura del Dr. Matas era la creación de una medalla de oro en la que sería grabada la efigie y el nombre del ilustre cirujano y que sería concedida periódicamente siempre que surgiera un cirujano vascular que se distinguiera de un modo especial en este campo de la medicina.

Todo el que conoció y trató al Dr. Matas comprenderá cuánto apreció éste este nuevo honor que, al mismo tiempo que inmortalizaba su nombre en siglos venideros, servía para estimular en el futuro a los jóvenes hombres de ciencia, ya que la «Medalla Rudolph Matas» otorgada por la Fundación Violeta Hart es uno de los más preciados galardones científicos de los Estados Unidos.

Cuatro cirujanos ilustres, tres de ellos del campo de la Cirugía General de New Orleans, Dr. Emile Bloch (Presidente), Dr. Lucian H. Lardry, Dr. Isidore Cohn, nombrados a perpetuidad, junto con el Presidente de los Cirujanos de la Universidad de Tulane, actualmente Dr. Alton Ochsner, constituyen el Comité encargado de adjudicar la «Medalla Rudolph Matas».

Hasta la fecha dicha distinción ha correspondido a las personas siguientes: Dr. Mont R. Reid, Dr. Reynaldo Dos Santos, Dr. Daniel Elkin, Dr. Robert Gros, Dr. Alfred Blalock, Dr. Emile Holman y Dr. Michael De Bakey.

El Dr. Matas fué uno de los doce fundadores del «American College of Surgeons». Fué Presidente de la Sociedad Internacional de Cirugía de 1936. Esta Sociedad celebró su XIII Congreso en New Orleans, como homenaje al Dr. Matas. Era Miembro de Honor de casi todas las Sociedades de Cirugía del mundo. Durante los últimos años de su vida seguía con interés los avances de la Medicina. Tenía especial predilección por los médicos españoles, a los que ayudaba con el mayor entusiasmo. Por su inmensa y valiosa labor científica y su especial modestia y simpatía, puede asegurarse que era la persona más venerada entre los actuales cirujanos.

F. MARTORELL